

NECROLOGÍA DE D. JULIO CARO BAROJA

Cuando en 1988, la revista «Estudios Africanos» preparaba su cuaderno 4-5, la Junta Directiva de la Asociación Española de Africanistas y la Dirección de la revista llegaron a la conclusión de que era conveniente crear para la misma un Consejo Asesor, que reuniera a personalidades destacadas intelectualmente y que estuvieran interesadas en los temas africanos. Yo mismo propuse para ello a D. Julio Caro Baroja, a quien conocía personalmente de años atrás por mi vinculación profesional al mundo cultural vasco.

La razón era evidente: A su prestigio internacional como investigador, se unía el hecho de que el mundo africano no le era ajeno: Había estado entre 1952 y 1953 en el Sahara Occidental con una beca de la Dirección Gral. de Marruecos y Colonias y en 1955 el Instituto de Estudios Africanos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas publicó un volumen que recogía el trabajo realizado por Caro Baroja en aquella región africana, obra que fue un modelo de investigación antropológica y sociológica, llevada a cabo con un rigor y método entonces poco frecuente en nuestro país.

Dos años después, en 1957, aparecía otro libro de la misma editora oficial titulado «Estudios Mogrebíes», donde se recogía un trabajo análogo al ya citado, pero referente a Marruecos, producto de otro viaje de Caro Baroja al Marruecos español. Otro trabajo africanista suyo fue «Una visión de Marruecos a mediados del s. XVI: la del primer historiador de los Xerifes, Diego de Torres». También tocó el tema árabe en su trabajo «Los moriscos del reino de Granada».

De su preocupación por el tema africanista dan testimonio unas palabras de su prólogo autógrafa en un libro de Víctor Morales: «... Espero que, como éste, contribuyan a despertar un poco del letargo en que hoy viven muchos en relación con las cosas de África».

La Asociación Española de Africanistas quiere recordar que, aparte de estas obras citadas que fueron una aportación decisiva a la ciencia africanista, la figura de Julio Caro Baroja es tan importante en el ámbito científico y humanista de nuestra cultura que casi es innecesario insistir en ello, pero no podemos silenciar sus aportaciones a la

antropología, a la historia, a la lingüística, a los estudios literarios, e incluso, —como un auténtico polígrafo, de esos que ya no existen en nuestro tiempo—, a la práctica personal de la pintura, actividad para él lúdica, que compartía con el dibujo que tan útil le fue en sus trabajos etnográficos.

Además de las dos obras fundamentales para el africanismo español ya citadas, sobre otros temas dejó medio centenar de libros y una infinidad de artículos en revistas de investigación. Entre sus obras destacan «Los pueblos del Norte de la Península Ibérica», «Materiales para una historia de la lengua vasca», «Vasconiana», «El carnaval», «La hora navarra del XVIII», «Estudios vascos», «Inquisición, brujería y criptojudasmo», «Los judíos en la España moderna y contemporánea», «Los fundamentos del pensamiento antropológico moderno», etc.

Numerosas distinciones premiaron su actividad, entre otras, la Medalla de Oro de Navarra y la de Bellas Artes, premio Nacional de las Letras Españolas, premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales, Premio Príncipe de Viana; en 1961 ingresó en la Real Academia de la Historia y en 1985 fue elegido miembro de la Real Academia Española, y había sido Director durante once años del Museo Nacional del Pueblo Español.

Temas como la brujería tradicional, las manifestaciones externas de la vida religiosa, la historiografía, la lengua y la mitología vascas, fueron sus centros de atención preferente y en ellos ha dejado una huella tan decisiva que quien quiera trabajar en estos campos deberá contar con la obra de Caro Baroja,

Cuando le visité para ofrecerle la presidencia del Consejo Asesor de «Estudios Africanos», aceptó nuestro ofrecimiento sin reparos, con la sencillez que fue siempre característica en su trato, y desde entonces ha permanecido su nombre al frente de nuestra revista y hemos contado con su apoyo moral hasta que la muerte nos le ha arrebatado. Descanse en paz.

Carlos GONZÁLEZ ECHEGARAY

TESIS DOCTORAL DE D. RAMÓN E. TORRES CAÑADAS

El 31 de octubre de 1995 se ha leído, en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia, la Tesis Doctoral presentada por D. Ramón E. Torres Cañadas sobre «El nacionalismo del antiguo Sahara Occidental español (1974-1994)», dirigida por el Profesor Dr. Pedro Rojas Ferrer, ante un Tribunal compuesto por los Profesores Dr. Mariano Hurtado Bautista, presidente; los vocales Dr. Francisco Calvo García Tornell, Dr. Juan Bta. Vilar Ramírez, Dr. José U. Martínez Carreras y Dr. Javier Morillas López, secretario, obteniendo la calificación de *apto cum laude*.

Esta tesis se centra en la investigación sobre un tema de interés y actualidad aún no concluido, como es el proceso de autodeterminación y descolonización del Sahara Occidental desde el final de la colonización española hasta el momento presente basado en la acción de su movimiento nacionalista. El trabajo se estructura en tres partes: el marco histórico y los antecedentes del proceso (Caps. I-III), la acción del nacionalismo y la política saharauí (Caps. IV-VIII), y el contexto y las repercusiones internacionales (Caps. VIII-X), para finalizar con unas Conclusiones y un Apéndice de documentos: fuentes, bibliografía y prensa.